



Memorias de oficio
Zapatería Artesanal
en Bogotá
2022

Zapatería Artesanal en Bogotá

ARTESANÍAS DE COLOMBIA S.A

Adriana María Mejía Aguado
Gerente General

Carmen Liliana Maldonado Cárdenas
Jefe de la oficina Asesora de Planeación
e Información

Camilo Ernesto Rodríguez Villamil
Especialista en Gestión del conocimiento

Equipo de trabajo

María Paula Ávila Vera
Antropóloga

Camilo Ernesto Rodríguez Villamil
Coordinador

Sandra Milena Gutiérrez González
Diseñadora Gráfica

Colaboradores

Ruben Aza
Hernando Aza
Eduardo Castañeda
Alejandro Duque
Armando Conde

Fotografías

María Paula Ávila Vera



Contexto

El oficio del zapatero es uno de los más antiguos y especializados en la historia de la humanidad. Al tratarse de uno de los básicos de la indumentaria y, debido a que es la solución para la protección y cobertura de los pies y una parte de las piernas, la técnica de la zapatería promete no desaparecer. Sin embargo, su anclaje artesanal se ve enfrentado a un mundo industrializado y globalizado.

La zapatería es una técnica del oficio de la marroquinería, en la que se confecciona, modifica y repara calzado. Esta técnica permite la elaboración de todo de tipo de piezas, desde tenis hasta sandalias de modo artesanal o industrial, y utilizando materiales tradicionales como los cueros, o materiales sintéticos. Por una parte, esta la zapatería de remiendo, es decir la que se encarga de arreglar los zapatos y confeccionarlos por encargo (Euroinnova Business School, 2022). Por otra parte, está aquella que se especializa en las diferentes etapas de la producción del zapato.

En la ciudad de Bogotá, la zapatería se inclina hacia la producción artesanal, una práctica de comunidades pequeñas e independientes que ha dado vida a barrios enteros dedicados al oficio, como es el caso del Restrepo. En la ciudad, la producción artesanal de zapatos comprende desde el proceso de curtir los cueros hasta las diferentes etapas de la transformación de la materia prima, los acabados y su comercialización.

Si bien no existe una asociación única de zapateros en la ciudad, los artesanos han sabido agremiarse para exigir sus derechos, y para lograr proteger su oficio de fenómenos nacionales como la importación de productos de contrabando y el narcotráfico, y mantenerse en el mercado en paralelo a las grandes multinacionales del calzado industrial que habitan el país hoy en día. Asimismo, los zapateros han aprendido a sacar provecho del desarrollo de nuevas tecnologías a nivel global (Definición de calzado - Definicion.de, 2022).

Los barrios

Bogotá es la ciudad capital de la República de Colombia y del departamento de Cundinamarca. Este distrito capital es una entidad territorial de primer orden (Decreto 1421 de 1993 Nivel Nacional, 1993) conformada por 20 localidades (Bogotá y sus localidades | Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, 2022). Su territorio tiene una extensión aproximada de 33 kilómetros de sur a norte y 16 kilómetros de oriente a occidente (Ramírez, Ubicación de Bogotá, 2017) cuyos límites colindan con los municipios de Chía al norte, Mosquera y Soacha al occidente, Choachí al oriente y con el departamento del Huila al sur. Fundada el 6 de agosto de 1538, Bogotá ha sido protagonista de varios hechos políticos, sociales, económicos y culturales que han marcado la historia del territorio nacional (Historia de Bogotá | Bogota.gov.co, 2019).

Si bien la mayor concentración de la zapatería en Bogotá está en el barrio El Restrepo, hay diferentes lugares de la ciudad en los que se desempeña este oficio y donde, además, se concentra la producción de la materia prima.

San Benito

San Benito es el epicentro de las curtiembres en la ciudad. El barrio se encuentra al sur-occidente ubicado en Tunjuelito, la localidad número 6 que cuenta con una extensión de 991 hectáreas y 183.067 habitantes (Localidad de Tunjuelito | Bogota.gov.co, 2022). Durante sus comienzos, el uso del suelo en San Benito era de tipo agrícola, pero con los años se ha convertido en industrial, comercial y residencial. A medida que fue creciendo la industria, se fueron construyendo casas para los obreros y los trabajadores de las curtiembres (Vásquez Daza, 2012). Alrededor de 1948, se empezaron a parcelar y vender lotes que hacían parte de los terrenos de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, y de latifundistas privados. Estos lotes de tierra fueron vendidos a campesinos que venían de otros barrios de la ciudad y de poblaciones en Cundinamarca y Boyacá.



Las curtiembres artesanales tuvieron sus inicios la siguiente década cuando las familias que se dedicaban a curtir cueros en Villapinzón y Chocontá, se trasladaron al territorio debido a la cercanía que se tenía al Río Tunjuelito. En los años 60 se consolidó la urbanización de San Benito y llegaron los servicios de acueducto (Vásquez Daza, 2012).

Junto con el desarrollo industrial y químico, la curtición pasó de ser un oficio artesanal a uno industrial, puesto que hoy en día se utilizan sustancias químicas que afectan al medio ambiente. Las autoridades ambientales han intentado disminuir estas afectaciones, pero la contaminación (debido al vertimiento al alcantarillado y al río Tunjuelito) continúa ocurriendo. Algunos empresarios también se han convertido en agentes de la reducción del impacto al invertir en plantas de tratamiento de aguas. Sin embargo, de acuerdo a los expertos, estas no son tan efectivas pues solamente llevan a cabo un tratamiento preliminar de los residuos contaminantes (Vásquez Daza, 2012).

Después años se esperaría que este proceso ya cumpliera con los estándares industriales y ambientales, pero según el magíster en bioética Lucinio Vásquez Daza, los lugares en los que se hace el proceso de curtiembre aún no cumplen con los requerimientos técnicos de construcción industrial. Las curtiembres están ubicadas muchas veces en fábricas improvisadas, por ejemplo, casas adaptadas en las que el manejo de los residuos sólidos y líquidos no es el adecuado (Vásquez Daza, 2012).

El Restrepo

El Restrepo lleva el nombre en honor Carlos E. Restrepo ex dirigente de la Unión Republicana y ex presidente de Colombia (1910-1914). Gracias a la Ley 170 de 1936 en el gobierno de Alfonso López Pumarejo que se empezó a consolidar el barrio debido al planteamiento urbano y la construcción de casas para obreros (Espinel Meneses et al., 2020).

El Restrepo surge en el contexto del proyecto modernizador en el que la higiene se convirtió una política pública, impulsando así medidas para procurar por esta. Entre esas estaba el que las personas usaran calzado:

En Bogotá, calzar los pies no respondía a una práctica cotidiana en la sociedad, hasta cuando comenzó a ser una exigencia social para poder asistir a colegios, iglesias y establecimientos especiales. De hecho, durante el período de la alcaldía de Jorge Eliécer Gaitán (junio de 1936-febrero de 1937), se decretó el uso obligatorio de calzado. Se fomentó indirectamente “la producción fabril de artículos para el aseo y vestuario, el calzado y las botas reemplazaron el pie descalzo o las alpargatas”; por ello, los zapatos pasaron a ser un bien de consumo básico y de primera necesidad (Espinel Meneses et al., 2020, p.54-55).

Este cambio impulsó a la industria del calzado, pues, la demanda de zapatos creció en la ciudad convirtiéndose en un elemento obligatorio en la indumentaria de todos los ciudadanos. La zapatería ya estaba instalada

en barrios como Las Cruces y Chapinero, no obstante, los arriendos en el primero eran más costoso al tratarse de un sector cercano al centro, por lo que las personas que trabajaban en Las Cruces y a las que no les alcanzaba para vivir allá, empezaron a vivir en inquilinatos en el Restrepo (Espinel Meneses et al., 2020). Asimismo, estar conectado con la vía principal que lleva a los Llanos Orientales, existente desde 1922, cuando el ministro de Obras Públicas dio el visto bueno para mejorar los 125 km de carretera Bogotá- Villavicencio, convirtió al Restrepo en el siguiente barrio productor de calzado.

En el Restrepo también se instalaron curtiembres que más adelante se trasladaron a San Benito. Por otro lado, en el Restrepo se establecieron los primeros locales de insumos como pegantes, tachuelas, solución, hilos, hormas y suelas. Además, se empezaron a abrir almacenes de calzado lo que motivó la producción artesanal del mismo (Espinel Meneses et al., 2020).



Gracias a la migración que se dio a mitad del siglo XX, el barrio empezó a crecer. Allá se instalaron familias que trabajan en la producción artesanal de zapatos. Es importante resaltar que, en estas pequeñas empresas del gremio de la zapatería, participaban si no todos, la mayoría de los miembros de una misma familia. Mientras que las mujeres (madres e hijas) cortaban las pieles y se dedicaban a la guarnición y a coser el cuero, los hombres aprendían de sus padres el proceso de la soladura (Espinel Meneses et al., 2020).

Las décadas comprendidas entre los años 60 y los 80 fueron parte de la época dorada del Restrepo. En la década de los 60 empezó el auge gracias a almacenes como Los Betancur, Roma B, Jobical, El Príncipe, Danci, Extralujo, Vitos (además de los almacenes de insumos como Montaña o la fábrica Barbarella). A finales de la década, ya estaban pavimentadas las calles del Restrepo y las viviendas que habían empezado en los 30 como familiares pasaron a ser de uso mixto donde convergían la vida familiar con la producción y comercialización del calzado (Espinel Meneses et al., 2020). En los 80, el barrio abasteció de calzado a gran parte del país. En 1981, había 1500 almacenes y para 1989 cerca de 5000 establecimientos.

La realidad hoy es otra muy diferente a la de esta época dorada del Restrepo. Para Eduardo Castañeda, guarnecedor (quien cose todas las piezas del zapato antes de que se le ponga la suela) en el Restrepo, el oficio del calzado no tiene garantías o seguridad debido al abandono constante y la falta de garantías para el sector:

Uno consigue una máquina, un local. Digamos acá pagamos arriendo entre todos. Esto aquí vale 1 millón de peso el arriendo, entonces aquí entre todos conseguimos 6 y 7 personas, y cancelamos el arriendo. Cada quién tiene su pedacito. Cada quién consigue su trabajo por su propio medio. Yo consigo 2 o 3 talleres, me dicen “yo le pago a tanto este corte” y ya uno decide si sí lo hace o no lo hace. Entonces ahí ya viene incluido material, la luz, la máquina, pero es una lucha diaria sin garantías (E. Castañeda, entrevista, 22 de mayo de 2022).

La Isla del Sol

La Isla del sol, un barrio ubicado también en la localidad de Tunjuelito, tuvo sus inicios en la migración a principios de los años 80. Aproximadamente hace 15 años en el barrio empezaron actividades relacionadas con el calzado; sus habitantes aprendieron primero en el Restrepo y después montaron pequeños talleres en La Isla del Sol pues el valor de los arriendos era menor. Esto junto con una obra de mano a menor costo, contribuyeron a que el calzado fuera más barato. Razón por la cual, actualmente, los zapateros de la Isla del Sol han entrado a competir con los del Restrepo y con espacios altamente comerciales como el Madrugón de San Victorino. La Isla del Sol es ahora una potencia de acuerdo a Armando Conde, zapatero ubicado en El Restrepo:

Casi todas las casas de la Isla del Sol son talleres de Zapatería. Entonces tanto que ya los que producían suela y tenían almacenes de material en el Restrepo montaron almacenes en la Isla del Sol porque la gente antes venía a comprar, pero entonces empezaron a quejarse “hermano, pero es que es tan lejos para venir por una docenita de suelas”. Entonces empezaron ya a montar y les está yendo muy bien. Tengo un amigo que es fabricante de suelas y montó almacén allá y le está yendo súper (A. Conde, entrevista, 10 de junio de 2022).

El aprendizaje y los talleres

El aprendizaje de la zapatería suele suceder en la intimidad del taller. En Bogotá el oficio de zapatero o una parte de la cadena de valor, se aprenden en los hogares y pasan de generación en generación entre familiares o vecinos.

Por una parte, están casos como el de Eduardo Castañeda, quien lleva 35 años ejerciendo como guarnecedor. Eduardo se familiarizó con el oficio gracias a su abuelo que era ensolador (encargado de las suelas). Sin embargo, no desarrolló un interés por esta parte del oficio



40
1788015
ALMENT

REF: 2925

TEL 311

y llevado por la curiosidad que le causó la actividad de un vecino, terminó siendo su aprendiz (E. Castañeda, entrevista, 22 de mayo de 2022).

Por otra parte, están quienes, como Hernando Aza, aprenden el oficio de sus familiares. Hernando estudió ingeniería en la universidad, pero al final terminó dedicándose a la zapatería al igual que su padre. Su maestro fue Rubén Aza, un zapatero de 91 años, quien cuenta que aprendió el oficio en una época en la que se empezaba a trabajar desde muy joven. A los 12 años aprendió carpintería, herrería, y otros oficios y finalmente se quedó con la zapatería. Su mamá tenía que pagar un peso mensual para que le enseñaran el oficio. “El maestro me enseñaba lo que él hacía porque específicamente era un operario que necesitaba un muchacho de apoyo porque en esa época el material de la suela era húmedo, tocaba machacarlo. De allí me desarrollé en otras actividades y me volví zapatero” (R. Aza, entrevista, 15 de junio de 2022).

Aunque el oficio de la zapatería ha sido un terreno en su mayoría masculino, las mujeres también han participado en este, en especial en la parte de la confección y corte, de acuerdo con Hernando y Rubén Aza. Específicamente Hernando afirma que:

Para elaborar calzado se necesitan dos motricidades: una fina y una gruesa. La parte de arriba, la capellada, es fina, se necesita habilidad y detalle, que eso lo tiene más la mujer que hombre. En cambio, el montaje, que es ensamblar se necesita más fuerza, eso es más del hombre. Pero hoy en día por la misma necesidad ya no hay esa división (H. Aza, entrevista, 15 de junio de 2022).

No existen dos talleres iguales en el oficio del calzado, pues su tamaño y organización dependen de la historia de vida del zapatero, sus circunstancias, posibilidades y clientes. La técnica puede ser cubierta en todas sus etapas (modelaje, corte, desbaste, guarnición, soladura y finizaje o acabados) en un mismo taller, o recurrir a los satélites, o talleres

especializados en un solo proceso. A medida que el taller crece, en algunos casos, se puede observar la tendencia a la producción en línea, que consiste en la fabricación de varias unidades de un producto a partir de la suma de una serie de operaciones secuenciales.

Problemáticas

Al tratarse de un oficio de amplio recorrido y reconocimiento, se pensaría que en este sector el trabajo está garantizado para el zapatero, pero la realidad es otra, el calzado artesanal es un oficio de rebusque y supervivencia, en palabras de los propios artesanos.

El oficio artesanal del zapatero está en peligro, pues cada vez son menos los aprendices, al tratarse de un trabajo de pocos ingresos. Por ejemplo, Armando Conde expone que no cuenta con aprendices en su taller en el momento, tan solo con un solador, una plantilladora (persona encargada de elaborar las plantillas o piezas planas de material flexible en forma de la suela del zapato). Otros pasos como la guarnición, son hechos fuera de su taller en un satélite.

A pesar de la resistencia de los zapateros, la apertura económica de los 90, la producción china y el narcotráfico los han afectado. La apertura hizo que la obtención de materias primas e insumos pasara a depender de países como China, de donde se traen las suelas; Brasil, productor del pegante y por último Italia, de donde se traen las capelladas (la parte del zapato que cubre los dedos, la parte superior del pie, los lados del pie y la parte trasera del talón) (Citar Hernando).

Otro problema ha sido la capacidad de asociatividad entre los zapateros. Los mismos artesanos aceptan que ha habido varios intentos de agremiaciones, pero estos no duran mucho. En alguna época estuvieron asociados con los marroquinos. Según Hernando “Estuvimos agremiados. Ha habido asociaciones, sí. Y sindicatos, pero en el este arte de la zapatería somos muy personalistas, tal vez” (H. Aza, entrevista, 15 de junio de 2022).

Por último, las tendencias del calzado han marcado la demanda del mercado. Los artesanos que trabajan mayoritariamente con el cuero como materia prima, identifican que, en los últimos años, especialmente después de la pandemia y del estallido social en el país, los consumidores se han volcado al uso de tenis de caucho. Esto debido a los precios, y la comodidad y que este tipo de calzado ofrecen en largas jornadas de trabajo, o anticipándose a que las protestas u otros factores, los obliguen a devolverse caminando debido al cierre de avenidas y transporte público. Son pocos los clientes que exigen que el calzado sea de cuero.

HISTORIA DEL OFICIO

La Colonia

La zapatería llegó al territorio en el siglo XVI durante la Colonia como otros tantos oficios artesanales. Los primeros registros que se tienen de la llegada de artesanos son de 1557 en los protocolos notariales santafereños. Para 1602, según el informe del administrador de mitayos, había 12 zapateros en Santafé (Rodríguez Muñoz, 2015). Los zapateros se dedicaban a la confección, reparación y venta de calzado en sus talleres, donde además les enseñaban a aprendices. Si bien no se tiene información sobre si los zapateros santafereños adoptaron la misma división de los españoles (zapateros de lo nuevo y de lo viejo), se conoce por registros que estos debían tener habilidades en costura y corte de calzado.

Los zapatos producidos en este período fueron zapatos de cordobán (cuero de cabra) y suela por debajo puntiagudos o cuadrados y que cubrían el pie hasta cerca de los tobillos. Los borceguíes, eran un tipo de calzado de origen morisco que la historiadora Diana Rodríguez describe como una especie de medias de cuero sobre el cual se ponía los zapatos o chinelas. Las chinelas, a su vez, era una clase de pantuflas de la época que cubría medio pie delantero, no tenía talón y se utilizaba en la

comodidad del hogar. Para su confección se utilizaban cuero y telas (Rodríguez Muñoz, 2015). Por último, se encontraban los chapines, zapatos para mujer “para levantar el cuerpo del suelo, y por esto el asiento es de corcho, de cuatro dedos o más de alto, en que se asegura al pie con unas corregüelas o cordones” (Rodríguez Muñoz, 2015, p. 115). Los chapines eran confeccionados por los chapineros, de donde proviene el nombre del barrio “Chapinero”.

Chapinero y Las Cruces

Una de las zonas en las que el calzado tuvo sus inicios fue Chapinero. Después de la independencia, empezaron a llegar a esta zona artesanos al entonces llamado El Villorio, nombre que le dieron a este por ser una población pequeña de diez casas de teja sin urbanizar. Gracias al Acuerdo del 17 de diciembre de 1885, el Villorio pasó a llamarse Chapinero en honor a Antón Hero Cepeda de Cádiz, un zapatero especializado en chapines (Ramírez, 2019).

Antón Hero, se había casado con la hija del cacique de Usaquén y heredó la tierra que comprendía entre el Río Arzobispo hasta la quebrada de El Chicó y desde los Cerros Orientales hasta lo que hoy es la Avenida NQS. Según el diario El Tiempo, a estos terrenos la gente los llamaba “El Potrerito de Don Antón”, donde construyó una choza de bareque en el camino a Tunja, exactamente en lo que sería en el presente la calle sesenta con carrera séptima. “Cuando la gente que viajaba por el camino a Tunja iba llegando a lo que hoy en día es la calle sesenta decía: “Vamos llegando a donde el “Chapin-Hero” (El Tiempo, 2007).

En cuanto a Las Cruces, este barrio fue uno de los primeros en fundarse en Bogotá durante La Colonia y en un principio fue habitado por indígenas y mestizos (Caicedo, 2016). De acuerdo al relato de Rubén Aza:

El oficio empezó en el barrio de Las Cruces, ahí comienza la industria del zapato. Después, como un oficio necesariamente para una ciudad que crecía en esa época, estoy hablando de 60 años, ya después esto de Las Cruces se trasladó al Restrepo porque era un barrio nuevo (R. Aza, entrevista, 15 de junio de 2022).

En Las Cruces fue que Rubén aprendió sobre el oficio en una de las empresas existentes, y que, según él, tenían entre 300 y 400 empleados buscando imitar a Calzado La Corona (R. Aza, entrevista, 15 de junio de 2022). Al igual que el barrio Restrepo, San Benito y la Isla del Sol, Las Cruces surgió como un barrio obrero, siendo uno de los primeros en Bogotá.

Apertura económica y narcotráfico

Hasta los años 80, la producción de zapatos y otros productos tuvieron un auge que más tarde sufriría las consecuencias de la crisis económica. Entrados los años 90, el desarrollo de los TLC (resultado de la apertura económica) permitió exportar, pero también importar insumos que resultaban más económicos si se traían de otros países. Como cuenta Armando Conde “El TLC nos afectó muchísimo, entonces los fabricantes también pensaban en traer zapatos chinos y solo hacer una pequeña parte acá. Entonces empezaron a despedir a una cantidad de gente de las fabricas y ponían las marquillas acá en Colombia. Yo no pude y mucha gente se retiró del oficio” (A. Conde, entrevista, 10 de junio de 2022). A su vez, el narcotráfico afectó al sector debido a que, durante la misma década del 90, los carteles de drogas decidieron involucrarse en los negocios del calzado:

Con el narcotráfico, hubo sobreoferta en Colombia. En el país somos más o menos 50 millones de habitantes y el consumo per capita es de 2.3, antes estaba en casi 3, y yo creo que en pandemia está por debajo de 2, o sea, 2 pares al año. Obviamente mientras el hombre compra uno, la mujer compra 4 y el promedio

da dos algo. Pero la oferta, 300 millones al año y acá no se venden más de 120 millones del año (H. Aza, entrevista, 15 de junio de 2022).

La manifestación del 2013

El 6 de junio de 2013, el gremio del calzado se tomó las calles de Bogotá y los titulares de los medios de comunicación a nivel nacional:

Cerca de 12 mil personas integrantes del gremio del calzado, confecciones, marroquinería, insumos para cueros; marcharon hoy por las calles de Bogotá exigiendo al Gobierno Nacional, que controle la venta desigual de productos que llegan del exterior, especialmente de China, comercio desleal que hoy les deja pérdidas económicas (Radio Santa Fe, 2013).

Las medidas tomadas durante años por el gobierno y los Tratados de Libre Comercio que se habían dado por la apertura económica tuvieron consecuencias en el sector del calzado, ahogándolos en sobreesfuerzo por salir a flote, deudas, cierre de fabricas y recortes en personal. Según Armando Conde la protesta consistió en hacer “un arrume de zapatos al frente de la alcaldía” para hacer sentir su descontento con la importación de zapato finos. Ahora bien, no solo marcharon los zapateros del Restrepo, también salieron a las calles los artesanos y obreros de las curtiembres de San Benito y Villapinzón, y los gremios de bolsos y ropa de cuero (El Colombiano, 2013).

Hernando Aza explica la huelga como el resultado de un agobio sistemático del sector debido a decisiones políticas y fenómenos sociales:

El propósito de la manifestación era que más que nunca se acentuaba la globalización y el sector estaba muy apaleado. Desde el 92, cuando Gaviria lo produjo, en el 97 empezó la apertura en el sector y todo empezó a venir de China. Ya en el 2002, ya estábamos agarrados por los chinos. Pero no solo por



los chinos, el Narcotráfico, fue otra fuente, y el inicio del contrabando. ¿Usted supo que a Pablo Escobar le cogieron un contenedor lleno de dólares? Eso fue en el año 80 y algo o 90. Pues la fórmula era traer y el sector del calzado y los textiles se prestaba para eso: entonces el canje, la droga para allá y traían esos productos (H. Aza, entrevista, 15 de junio de 2022).

La actualidad y la tecnología

Así como ocurrió con otros oficios y actividades económicas, la pandemia afectó al sector de la zapatería, pues, muchos tuvieron que cerrar sus talleres debido a medidas como la cuarentena obligatoria. Sin embargo, la pandemia también trajo consigo un efecto esperanzador entre los artesanos. Algunos aprovecharon las redes sociales y las ventas por internet para incursionar en el comercio electrónico y vender por esos canales. Así mismo, como lo indica Armando Conde, partes del zapato que provenían de China comenzaron a hacerse nuevamente en el país:

El calzado chino perdió credibilidad. La gente ya no le cree porque salió malo y no había forma de responder por garantías porque es una suela que se hace aparte ¿y yo cómo respondo por eso en medio de una pandemia? No podía porque no la hacíamos en Colombia. Ahora sí hacen unas cosas muy bonitas, hay unas suelas muy bonitas en Colombia. Estamos a un nivel bueno (A. Conde, entrevista, 10 de junio de 2022).

En este mismo orden de ideas, el contacto del oficio con avances informáticos y técnicos, ha llevado a que algunos pasos de la cadena de valor se hagan utilizando herramientas tecnológicas.

Si bien el oficio continúa siendo tradicional, y la mayoría de modeladores trabajan de manera artesanal como satélites, en algunos casos, pasos como el modelaje han pasado a ser elaborados por diseñadores que utilizan programas de computador para determinadas tareas (Espinell Meneses et al., 2020). Por lo general, los diseñadores suelen haberse formado en el SENA y los artesanos se sienten satisfechos con su trabajo (A. Conde, entrevista, 10 de junio de 2022).

CADENA DE VALOR

Materias Primas

El cuero es la principal materia prima de la zapatería, el cual se produce principalmente en San Benito gracias a las curtiembres que tratan el cuero, aunque en poblaciones aledañas a Bogotá como Villapinzón también se elabora. Según Armando Conde, los almacenes de cuero en el Restrepo tienen sus propias curtiembres o compran el cuero en San Benito.

El cuero se compra en hojas, cada hoja tiene una medida en decímetros. También se puede comprar en paquetes en los que vienen siete hojas de cuero. La compra depende de la necesidad, calidad y colores y calibres, “si es para zapato de dama es delgadito, si es para bota militar es grueso” (Citar a Armando Conde). Del mismo modo, hay una relación entre el decimetraje y el peso del animal del que se obtiene el cuero:

Si el animal tiene 500 kg, podríamos presumir que tenemos 500 decímetros de cuero. Porque una piel son dos hojas. La parte del lomo del animal que está muy rayado y para la manipulación demasiado grande, la parten por la mitad del espinazo y la vuelven dos hojas. Eso es cada piel. Y todo el animal es un cuero (H. Aza, entrevista, 15 de junio de 2022).

Las hojas pasan por un proceso de curtición antes de ser adquiridas por los zapateros. “Hay un primer paso que se llama pelambre, es decir, quitarle el pelo. Eso es lo que más contamina porque eso se hace con químicos y mucha agua. Sin embargo, hay curtiembres que hacen un proceso más limpio” (Citar a Hernando Aza). Los artesanos obtienen insumos como pegantes y demás en distribuidoras que están localizadas en el Restrepo.

Cabe anotar que, con los cambios las tendencias señaladas en este documento, no se puede dejar de lado el hecho de que muchos zapatos se hacen con materiales sintéticos que vienen de Chin. Si bien existen empresas colombianas que los producen, la mayor producción viene del país asiático.

Proceso de elaboración

El primer paso de la zapatería es hacer el modelo o diseño del zapato, paso al que también se le llama modelaje. El modelista resuelve y desarrolla los moldes de cada una de las piezas que compondrá el zapato que se quiere fabrica. El segundo paso es hacer el corte con los moldes (hechos por el modelista o diseñador) que se ponen en la mesa de corte sobre el cuero y con unas cuchillas se cortan manualmente. Además, se marca en el cuero (con lezna, esfero o puntilla) los puntos indicando por donde va la guarnición (Espinel Meneses et al., 2020). El tercer paso es el desbaste, o sea, las piezas cortadas son desbastadas con el objetivo de disminuir el grosor de algunos bordes del cuero para después ser pegadas con la solución utilizada y martilladas encima de la base metálica inferior de una plancha de ropa. Con esto se hacen los dobles necesarios o ribete antes de la guarnición (Espinel Meneses et al., 2020).

La guarnición (cuarto paso) se hace con una máquina de coser, se cosen las piezas en cuero con los forros en tela, es decir, el guarnecedor arma el zapato para que más adelante se le ponga la suela. El solador, monta y termina el zapato. El proceso de soladura se divide dos subprocesos: el montaje y terminado. El primero consiste en unir las fibras de las trompas y contrafuertes del zapato con un disolvente químico para darle maleabilidad y forma al corte del zapato, después se pone la capellada en la horma sobre una plantilla (cortada de forma manual) de mayor calibre. En el calzado artesanal, todavía se utilizan tachuelas, pinzas y martillado con el fin de unir la plantilla con el borde del corte del cuero. El segundo subproceso se trata de unir el corte a la plantilla pegando las suelas, aplicando pegante a la superficie interna de la suela y sobre la plantilla del zapato con un pincel, luego se une con presión y con martillo dando unos golpes. Cuando se termina el proceso de soladura, se saca la horma del zapato con una herramienta sacahormas y pasa al finizaje (Espinel Meneses et al., 2020).

En el finalizaje, se pule el zapato con una pulidora con el objetivo de refilar suelas, cepillar y brillar el cuero y darle contorno a la suela. Anteriormente existía el oficio de rematador que se encargaba de pintar el contorno de la suela, limpiar los residuos de pegante y de embetunar y brillar el zapato (Espinel Meneses et al., 2020). El emplantillador, se encarga de corregir las imperfecciones del zapato, por ejemplo, se queman y cortan las hebras y cordones con encendedores o tijeras. También se embetuna los zapatos ya terminados, se rellenan con papel en la punta para evitar que se deforme en la distribución y comercialización. Por último, se estampa la marca del zapato (Espinel Meneses et al., 2020).

Comercialización

Además de las ferias a las que asisten como Expoartesánías o ferias de calzado y/o marroquinería como las de Bucaramanga y Bogotá, la comercialización de sus productos se hace en almacenes a los que llevan muestras de los zapatos con diferentes estilos y alturas, como cuenta Armando Conde. Otra forma de comercialización y venta son las dotaciones a empresas como, por ejemplo, casinos, bancos, aeropuerto, entre otros, a los cuales se les produce en gran cantidad.

En barrios como el Restrepo algunos artesanos cuentan con una vitrina o almacén en la oficina de los talleres en la que exponen sus diseños, lo cual promueve la venta directa de sus productos. También facilita una asesoría personalizada basada en la interpretación que tanto el zapatero y el cliente hacen de las tendencias de moda en el calzado. Cabe anotar que el barrio Restrepo ha llegado a tal nivel de especialización que, por ejemplo, tiene la cuadra de los tenis o la cuadra de las suelas.

Bibliografía

Aza, Hernando. (2022, junio 15). Entrevista a Hernando Aza [Entrevista personal]

Aza, Rubén. (2022, junio 15). Entrevista a Rubén Aza [Entrevista personal]

Bogotá y sus localidades | Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. (2022). Recuperado el 17 de agosto de 2022, de <https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/es/bogotanitos/bogodatos/bogota-y-sus-localidades>

Caicedo, J. A. (2016). La transformación del barrio Las Cruces y su consolidación como borde urbano durante el siglo XX.

Castañeda, Eduardo. (2022, mayo 22). Entrevista a Eduardo Castañeda [Entrevista personal]

Colombia. Ministerio de Comercio, I. y T. A. de C. (2020). Técnica del oficio del cuero. <https://repositorio.artesantiasdecolombia.com.co/handle/001/633>

Conde, Armando. (2022, junio 10). Entrevista a Armando Conde [Entrevista personal]

Decreto 1421 de 1993 Nivel Nacional. (1993, julio 7). Recuperado el 17 de agosto de 2022, de <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=9027>

Definición de calzado—Definicion.de. (2022). Definición.de. <https://definicion.de/calzado/>

Espinel Meneses, A. M., Montagut Mejía, C. M., & Sepúlveda Castro, J. S. (2020). ¡Cálcelo sin compromiso! El arte de la zapatería en el Barrio Restrepo en Bogotá. https://issuu.com/patrimoniobogota/docs/barrio_restrepo_web

Euroinnova Business School. (2022). Aprende sobre el perfil y el oficio de zapatero | Euroinnova. Euroinnova Business School. <https://www.euroinnova.co/blog/oficio-de-zapatero>

El Colombiano. Fabricantes de calzado y confección marcharon en el país. (2013, junio 6). www.elcolombiano.com. https://www.elcolombiano.com/historico/fabricantes_de_calzado_y_confeccion_marcharon_en_el_pais-FBEC_245541

Historia de Bogotá | Bogota.gov.co. (2019, julio 25). Recuperado el 17 de agosto de 2022, de <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/historia-de-bogota>

Localidad de Tunjuelito | Bogota.gov.co. (2022). <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/localidades/tunjuelito>

Ramírez, A. (2019, marzo 28). La bella historia del origen de la palabra Chapinero. Conexión Capital. <https://conexioncapital.co/donde-surgio-nombre-chapinero/>

Ramírez, Luz Viviana. Ubicación de Bogotá: Sitios turísticos, vías y alrededores de Bogotá | Bogota.gov.co. (2017, noviembre 21). Recuperado el 17 de agosto de 2022, de <https://bogota.gov.co/ubicacion-de-bogota-sitios-turisticos-vias-y-alrededores-de-bogota>
Tiempo, C. E. E. (2007, octubre 3). El “potrerito” de Don Antón. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3750576>

Vásquez Daza, L. (2012). Las curtiembres en el Barrio San Benito de Bogotá: Un análisis bioético en la perspectiva de Hans Jonas. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.10554.2144>
Radio Santa Fe. Zapato chino de mala calidad está acabando con los zapateros colombianos. (2013, junio 6). [radiosantafe.com/2013/06/06/zapato-chino-de-mala-calidad-esta-acabando-con-los-zapateros-colombianos/](https://www.radiosantafe.com/2013/06/06/zapato-chino-de-mala-calidad-esta-acabando-con-los-zapateros-colombianos/)